



1. Un momento del rodaje del cortometraje 'Lobos', junto a los pinares de Arévalo. **2.** Claqueta que se está utilizando durante la grabación. **3.** El director del corto, Craig Macneill, junto a su director de fotografía, Noah Greenberg, en un momento del rodaje. / FOTOS: ANTONIO S. SÁNCHEZ

El séptimo arte se traslada a tierras morańegas

El director norteamericano Craig Macneill elige Arévalo y Vega de Santa María, además del municipio segoviano de Ochando, para rodar este fin de semana el cortometraje 'Lobos'

ANTONIO S. SÁNCHEZ / ARÉVALO

TODA la magia del cine se ha trasladado este fin de semana hasta Arévalo, donde desde el viernes y hasta mañana se está rodando el cortometraje *Lobos*, una interesante producción que corre a cargo del director norteamericano Craig Macneill y que está apoyado por un gran equipo de personas, casi todos ellos españoles y algunos incluso de la zona de la Moraña.

Las localizaciones elegidas por el equipo fueron el municipio morańego de Vega de Santa María, el segoviano Ochando y, principalmente Arévalo, en cuyas inmedia-

ciones se rueda el mayor número de tomas, sobre todo, en la zona de pinares situada en dirección a Tiñosillos y cerca del río Arevalillo.

El corto, que cuenta con un presupuesto de unos 13.000 euros aproximadamente, y que está financiado por la productora North Lake Films, del propio director neoyorquino, cuenta con un equipo de 26 profesionales, entre los que se encuentran el director de fotografía también nacido en Nueva York Noah Greenberg, y el director marileno con raíces abulenses Luis San Román, que ya estuvo en Ávila presentando su corto 'Invertido', du-

rante las II Jornadas del Cortometraje 'Ávila en Corto' y que trabaja en *Lobos* como coproductor y director de producción.

El cortometraje, que está rodado en castellano, cuenta, según explicó el propio director, «una historia sobre la confianza, que es muy frágil», porque las personas «tenemos una idea preconcebida de la gente y quizás no son realmente como pensamos», además de que se tratan temas como «la verdad y la identidad personal de cada uno». Así, la historia nos traslada hasta un colegio de un pequeño pueblo en la que la profesora cuenta a sus alumnos una his-

toria sobre lobos. Entre esos alumnos hay uno que se porta mal y suele tener duras riñas con la maestra, pero ese mismo día, tendrán que ir juntos a casa pasando por un bosque en el que les ocurre algo que les hará a ambos confiar uno en el otro... Una interesante drama «con atmósfera de inquietud», que pronto podremos disfrutar y que tendrá entre sus protagonistas las tierras morańegas.